

ECONOMÍA

El Gobierno de Aragón se compromete a mejorar el presupuesto para desarrollo rural

Modesto Lobón clausuró el congreso regional de UPA en el que José Manuel Roche fue reelegido secretario general

ZARAGOZA. El consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón, Modesto Lobón, se comprometió ayer a hacer un «segundo esfuerzo» para aumentar la partida que el Ejecutivo autónomo tiene previsto destinar a cofinanciar las ayudas del llamado segundo pilar de la PAC, es decir, las destinadas al desarrollo rural.

Lobón respondía así al malestar manifestado por los representantes de las organizaciones agrarias, de las cooperativas, de la agroindustria y de los programas 'Leader' desde que el pasado lunes el Departamento de Agricultura les comunicara las cifras «provisionales» del nuevo plan de desarrollo rural, que sufrirán una rebaja de 352 millones respecto al programa del año anterior. Un recorte que se explica por el descenso de la aportación del Ministerio -76,9 millones de euros frente a los 253,04 del periodo anterior-, pero también de la cuantía que desembolsa el Ejecutivo regional -179,4 millones frente a los 356,3 millones-.

«Hemos hecho un primer esfuerzo para que con estas partidas no se pierda ni un solo euro de los 466,8 millones que vendrán de Bruselas y estamos dispuestos a contemplar un segundo esfuerzo para aproximar las cifras a lo que se puso en el periodo anterior», destacó el consejero, que reconoció que «es negativo que el Ministerio de Agricultura ponga menos dinero».

Aunque aseguró no poder concretar hasta dónde y cuándo podrán mejorarse estas cifras, recordó que la situación económica actual dista mucho del mo-



El consejero de Agricultura, Modesto Lobón (dcha) saluda a José Manuel Roche y a miembros de UPA. A. N.

ELECCIONES AGRARIAS

A LAS URNAS EN EL PRIMER SEMESTRE DE 2015

Los representantes nacionales de UPA mostraron en Zaragoza el rechazo de su organización hacia la «consulta» que tiene previsto convocar el ministro del ramo para medir la representatividad de las organizaciones agrarias en el país. Y de paso le pidieron al consejero aragonés que si tenía intención de abrir un proceso electoral en Aragón no copia-

ra el modelo del ministro. El titular aragonés de Agricultura, Modesto Lobón respondió recordando que su máxima es siempre el «consenso», «diálogo» e «interlocución». Y no va a ser menos en cualquier proceso diseñado para conocer cuál es la representación con la que cuentan actualmente las organizaciones agrarias que operan en la comunidad,

una representatividad que no se ha medido desde 2001, año de las últimas elecciones a cámaras agrarias. Lobón aseguró que el objetivo del Gobierno es que el campo acuda a las urnas en el primer semestre del próximo año, pero insistió en que serán unas elecciones «lo más democráticas posible y con el mayor consenso del sector». **CH. G.**

mento de bonanza en el que el anterior Gobierno dotó el plan de desarrollo rural, pero se mostró confiado en que las «perspectivas de recuperación» se hagan realidad y permitan una mayor disponibilidad económica a la administración.

Lobón adquirió este compromiso en la clausura del Congreso

regional de UPA-Aragón celebrado ayer en Zaragoza y en el que un centenar de delegados aprobó por unanimidad la gestión realizada por su secretario general, José Manuel Roche, y volvió a reelegirlo, también por unanimidad, para continuar al frente de la organización agraria -integrada en UGT- durante los próximos

cuatro años. Tras su reelección, Roche, que encabezaba la única candidatura presentada, destacó que la aplicación de la reforma de la PAC, el relevo generacional y sobre todo la defensa a ultranza de la agricultura familiar van a ser las directrices que marcarán el camino de UPA-Aragón en los próximos años. El secretario ge-

neral explicó que estará en Bruselas y en Madrid, pero sobre todo en todos y cada uno de los pueblos de Aragón «para escuchar y responder las reivindicaciones de los agricultores y ganaderos de la comunidad». Rodeado por su nueva y renovada ejecutiva -han entrado ocho nuevos miembros cuya edad no supera los 30 años-, el secretario general de UPA Aragón insistió en que una de esas políticas bien dotadas debe ser aquella que facilite el tan necesario acceso de los jóvenes a la agricultura y la ganadería.

Roche aprovechó la presencia del consejero para pedirle el esfuerzo económico que sea necesario para dotar de un presupuesto suficiente a las políticas del sector agroalimentario. Y frente a las «excusas» de la austeridad le proporcionó razones: «Somos un sector estratégico, el único que en estos momentos genera empleo en este país y además esta es la única forma de vida en nuestros pueblos», insistió Roche.

Recortes en ayudas directas

La nueva ejecutiva de UPA en la comunidad aragonesa estuvo arropada por el secretario general de la federal, Lorenzo Ramos, y su secretario de Organización, Marcos Alarcón. Y ambos aprovecharon su participación en el congreso regional de la organización agraria, en el que también participaron el secretario general del PSOE-Aragón, Javier Lambán, el secretario general de UGT-Aragón, Daniel Alastuey o el presidente de Cooperativas Agroalimentarias, Fernando Marcén, para criticar «la metedura de pata histórica», como calificó Alarcón a la reforma de la PAC.

«Ha habido trampa en la negociación», destacó Lorenzo Ramos, que advirtió que, aunque el Gobierno central y las comunidades no lo dicen, «los agricultores perderán con la nueva reforma de la PAC en torno a un 9% de la ayuda directa que recibían en el pasado».

CH. GARCÍA

Marcos Sanso: «La productividad basada solo en el ajuste no es sana»

ZARAGOZA. De la crisis solo se puede salir con una mayor productividad. En eso coinciden los expertos, pero no en que haya que basarla solo en el adelgazamiento de las plantillas. Así lo puso de manifiesto ayer Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico en la Universidad de Zaragoza al participar en la jornada 'Crisis y recuperación' celebrada en la Cámara. A su juicio, no se puede crecer con una «productividad basada solo en reducciones de plantilla» porque la salida a la crisis no se estará ha-

ciendo de forma «sana». «Recordar no implica ser más productivo; es únicamente un ajuste», señaló.

Por tanto, para este experto lo que urge es «revisar» el concepto de productividad y contar con un observatorio como ya tienen otros países para prestarle la atención que merece. Si no se hace así, advirtió, España puede caer en los mismos errores que han llevado al país a esta crisis tan severa. «Lo que tiene que conseguirse es que crezca la productividad aumentando el empleo», subrayó.

Su colega en la Universidad de Valencia, Javier Andrés Domingo, indicó que alcanzar más productividad en España pasa necesariamente por mejorar su capital humano (formación) y tecnológico (inversión en innovación). Son estos factores, dijo, junto al pequeño tamaño de las empresas lo que hace que la economía española esté a años luz de los países del norte de Europa que ya están saliendo de la crisis. Este especialista habló de que por lo menos harán falta 18 años, hasta 2025 para recuperar los

niveles de empleo que España tenía en 2007 y que es erróneo pensar que «de esta crisis nos saque el crédito ya que el flujo no se recuperará hasta que el crecimiento económico vuelva a funcionar». Además, añadió, la reducción de salarios «ha de continuar sí o sí».

Una opinión totalmente contraria mostró Toni Ferrer, secretario de Acción Sindical de UGT. «Persistir en la austeridad y devaluación salarial es uno de los máximos errores para la recuperación», dijo. «Mientras no se apueste por

la creación de empleo de calidad, no se reactivará el consumo ni la demanda interna». Por su parte, el secretario general de UGT en Aragón, Daniel Alastuey, volvió a reclamar a la presidenta del Ejecutivo autonómico, Luisa Fernanda Rudi, que actúe: «Que se arremangue y deje de comportarse como una estatua para poder crear empleo en una comunidad que está evolucionando peor que el resto: tanto en empleo como en índice de producción industrial».

M. LL.